Descripción de la ruta

Tramo 1: De Trascastro a Inicio.
El antiguo camino que comunicaba ambos pueblos, remonta el río Omaña entre prados de siega, sebes y muros de piedra: un paisaje modelado durante siglos por los habitantes del valle.
Muy cerca de Inicio, un punto de interpretación permite descubrir un rincón bien conservado del bosque de ribera que antaño debió ocupar buena parte de la vega.
Desde Inicio, se puede regresar a Trascastro por la margen derecha del río (si no se quiere hacer la ruta completa), aunque merece la pena subir la cuesta de La Lomba, desde donde se puede contemplar una de las mejores panorámicas del valle.

Tramo 2: Entre Inicio y Santibáñez.
Poco a poco, el camino asciende por la ladera. Merece la pena detenerse en la mesa que interpreta el paisaje. Las zonas bajas, más fértiles y frescas gracias al río, eran aprovechadas para huertos, linares… Las más altas en las solanas, tierras de secano, en las que se cultivaban los trigos y centenos que garantizaban el grano para amasar el pan.
Hoy su casi total abandono se percibe en un paisaje dominado por escobas y otros matorrales.
Castro, Campo y Santibáñez, todos de La Lomba, del histórico Concejo de La Lomba de Campestedo, se asoman al valle descolgándose en laderas, rememorando antiguos asentamientos en castros.

Castillo de Trascastro de Luna

En Santibáñez de La Lomba

Tramo 3: De Santibáñez a Trascastro.
Al dejar Santibáñez, donde la arquitectura rural todavía se respira en sus calles de tierra, se desciende al valle del arroyo Negro. Un viejo molino al cruzar el río, habla de otras formas de hacer las cosas. El camino discurre ahora por la otra ladera, atravesando un robledal que alberga una gran riqueza viva.

Contrasta esta ladera (umbría), de donde se sacaba la leña para el invierno, con la solana que arropa los pueblos y las tierras de cultivo ya abandonadas.
Llegando de nuevo a Trascastro, el castillo y el puente nuevo revelan el ayer y el hoy de una comarca que poco a poco despierta del letargo en el que ha estado sumida y permite descubrir al caminante no sólo su riqueza natural, sino también y sobre todo, su historia, su cultura y sus tradiciones.

Las Zancas

Foto: Miguel Sánchez - Puri Lozano

Aunque en todos los pueblos ribereños se cruzaba el río en zancas, es en Trascastro donde esta costumbre ha pervivido hasta nuestros días, por la inexistencia de puente hasta 1998 y la necesidad de trabajar las tierras en la otra orilla. Dice Germán, uno de los vecinos más experimentados, que no es nada fácil andar entre las piedras del río. Que las utilizaban más los hombres, aunque alguna mujer "de las de rompe y rasga", las manejaba con destreza. Cuenta también que las caídas eran peligrosas, que a una vecina se le clavó el palo entre "el redondo y el rasgao" y estuvo muy grave.

Se buscan palos de negrillo con buena horquilla y se trenza el asiento para el pie, con varas de salguera, que deben recogerse en invierno.

El río Vivo

Aliso

El río Omaña modela en su curso un valle de gran interés. A pesar de haber estado amenazado durante años por la construcción de un embalse, el río mantiene unas excelentes condiciones de naturalidad, favorecidas por un alternante régimen de crecidas y estiajes estacionales.
Río truchero de renombre, el Omaña alberga una importante población de trucha común.

Sus condiciones todavía naturales, han permitido la supervivencia de uno de los mamíferos acuáticos más difíciles de observar, la nutria.

En los bosques de la ribera vive también una rica y variada comunidad de pequeñas aves.

Alisos, sauces o negrillos juegan sobre el cauce del río, llegando los de una y otra orilla a juntar sus ramas, conformando uno de los bosques galería mejor conservados de la provincia de León.

Estas condiciones de umbría y permanente frescura en el suelo, potencian el asentamiento de bosques de ribera en los que están también presentes chopos y abedules.

Nutria

Leyenda, tradición, historia…

Citado en distintos documentos medievales el castillo de Trascastro se integraba en el conjunto de fortalezas que constituyeron durante años el sistema defensivo del reino astur leonés contra los musulmanes.

Tras diversos avatares, fue cedido a la casa de Luna por Pedro I El Cruel, en reconocimiento a los servicios prestados durante la guerra con Enrique de Trastámara. Pero años más tarde, el rey mandó demoler el castillo por su enfrentamiento con el Conde de Luna, quedando apenas las ruinas que aún hoy se comtemplan.

Los molinos, muchos a lo largo del recorrido, narran ahora en su silencio, como cualquier recurso que ofreciera el entorno era de utilidad. El agua en su incesante devenir, molía el pan, más de centeno que de trigo, que se cultivaba en las solanas de las lomas altas.

Usos tradicionales: la esencia de lo cotidiano

Las portillas se componen de un palo vertical con muescas y varios horizontales (lletes).

Con la paja, los "techadores" tejían las cubiertas de las casas, a las que sólo había que "dar vuelta" cada cinco o seis años.
Las vegas de los ríos sustentaban cultivos que precisaban la frescura y fertilidad del suelo. Ahora, casi sólo se obtiene de ellos hierba, que se siega en verano. Cada vez hay más tierras abandonadas que se adivinan gracias a los muretes de piedra que servían de linderos, a las portillas de acceso y a las "sebes", setos vivos que el dueño de la finca preparaba entrelazando ramas de paleras (sauces).
Hoy también las sebes están desapareciendo de nuestros campos; han perdido su funcionalidad para el hombre. Pero conservan un importate papel ecológico al servir de alimento y refugio a numerosas especies de aves y pequeños mamíferos.

CUATRO VALLES

Ribera del Omaña

RUTAS

CUATRO VALLES

PRODERCAL

UNIÓN EUROPEA
Fondos Estructurales

GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y MEDIO RURAL Y MARINO

Junta de Castilla y León

DIPUTACIÓN DE LEÓN

Caja España

CENTRO DE DESARROLLO
CUATROVALLES
Avda. Manocho, 92
24120 Canales - La Magdalena
León. España
Tfno.: 00 34 987 58 16 66
Fax: 00 34 987 58 15 68
www.cuatrovalles.es
cuatrovalles@cuatrovalles.es

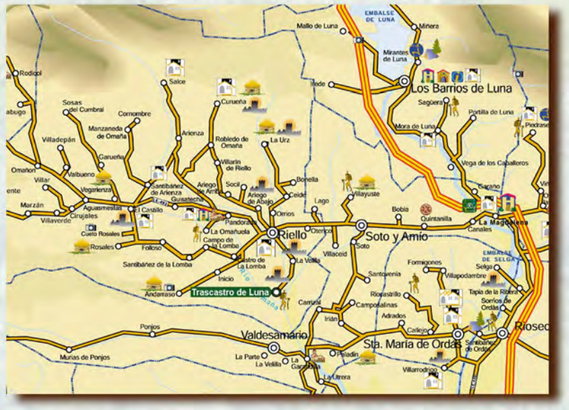
Realización: Servicios Ambientales, S.L. 987 875 907 • www.tomeroyromillo.com • Maquetación:

Ribera del Omaña

RUTA

RUTA: Ribera del Omaña
Distancia recorrida: **15,5 km.**
Duración aproximada: **5 - 6 horas.**
Dificultad: **Baja.**
Punto de partida: **Trascastro de Luna.**
Accesos: **Desde León a la Magdalena por la carretera C-623. Allí se toma el desvío por la carretera LE-493 hasta Riello, donde está debidamente indicado.**
Desde Villablino, se toma en Rioscuro la carretera LE-493 también hasta Riello.

Recomendaciones:
• Es aconsejable llevar calzado apropiado. En época de riego de los prados, el camino puede estar parcialmente encharcado.
• Aunque en el recorrido existen algunos manantiales y fuentes, se recomienda no beber agua sin las suficientes garantías sanitarias. Es mejor llevar agua.
• Cuando en la zona haya ganado, procure no dejar suelto a su perro. Puede espantar los rebaños.
• Por respeto al entorno y a otros visitantes, evite dar voces y llevar aparatos que puedan producir ruidos estridentes.
• La recogida de residuos es costosa en estas zonas. Procure llevar su basura de regreso y depositarla en contenedores.

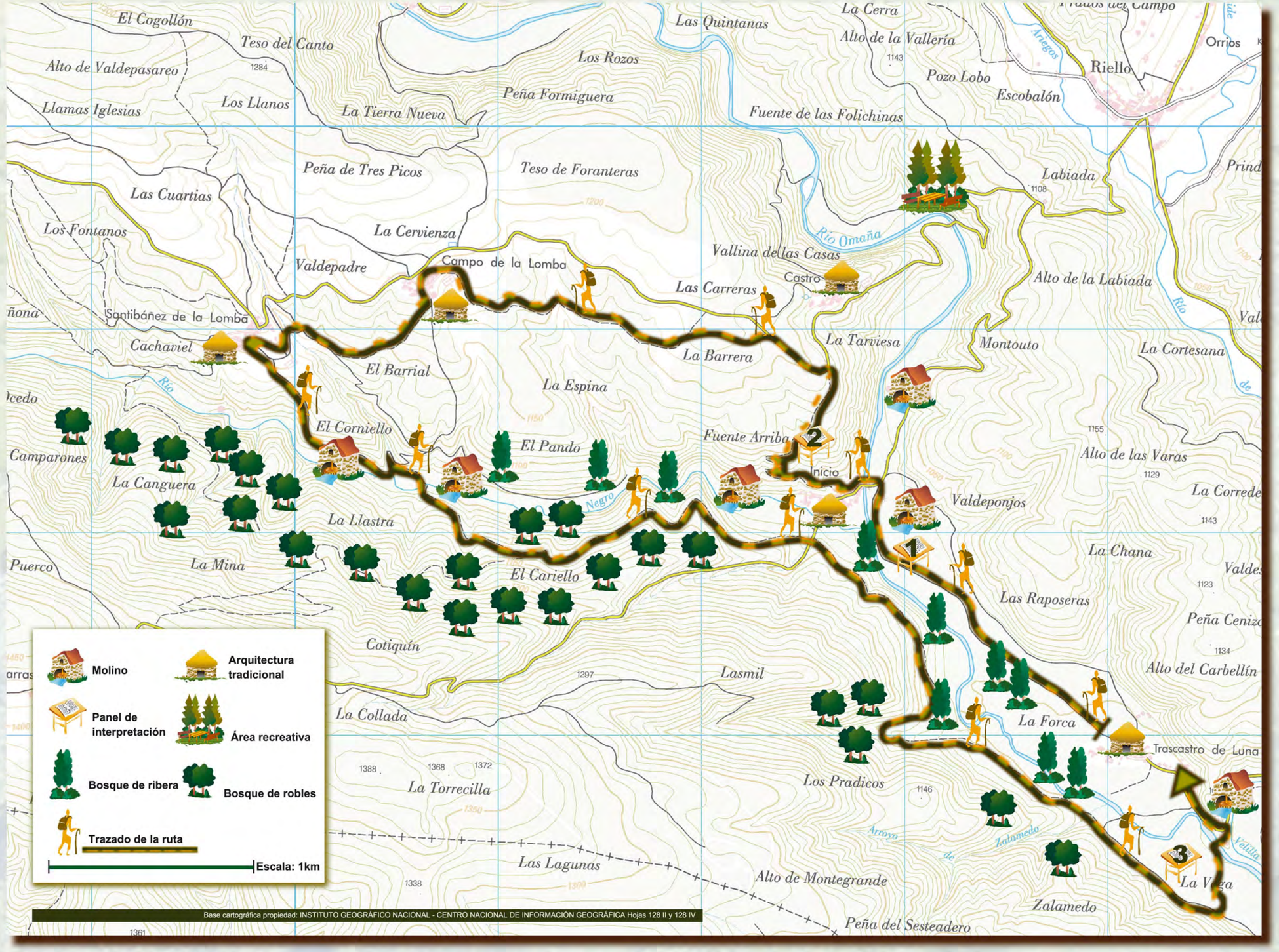


PANELES DE INTERPRETACIÓN

A la izquierda del camino, al acercarnos al río, se encuentra el primer punto de interpretación, que nos ayuda a conocer el río y la vida que alberga.

En la subida a Campo de La Lomba, una magnífica panorámica permite interpretar el paisaje y la influencia que la actividad humana ha tenido en él.

De retorno en Trascastro, las ruinas del castillo rememoran otros tiempos y otras formas de vida; un molino con aserradero, la espadaña de la antigua iglesia y ancestrales tradiciones, como cruzar el río en zancas hasta que, hace poco, se construyó el nuevo puente.



Base cartográfica propiedad: INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL - CENTRO NACIONAL DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA Hojas 128 II y 128 IV

PERFIL DEL RECORRIDO